

## El Alfil, en el punto de mira del Ayuntamiento

R. M. R. / R. T., Madrid

El teatro Alfil vuelve a estar en observación. Los vecinos de la sala, situada en la calle del Pez, han protestado por el ruido. Es la música lo que ahora les perturba. Ayer se reunieron las tres partes: Ayuntamiento, vecinos y la empresa teatral. Durante un mes se medirá el nivel de ruidos. Transcurrido ese tiempo volverán a reunirse.

Los propietarios del teatro mantienen que "es significativo que se realicen estas protestas precisamente cuando se re-

presenta una obra corrosiva de la sociedad actual". Se trata de *Culebrón portátil*, en la que se caricaturiza la obsesión del Ayuntamiento en ciertas inspecciones.

Un día a la semana hay conciertos del grupo Castigados sin postre, formado por miembros de la Unión de Actores, organización que llevó a cabo las movilizaciones del mundo de la cultura por el conflicto del pasado año entre el Ayuntamiento y el Alfil, enfrentamiento que finalizó con el cese

del concejal Ángel Matanzo y la paralización del expediente de cierre contra esta sala.

"No tenemos manía persecutoria contra la actividad del Alfil como local de teatro, sino como local donde se celebran conciertos de rock", declaró Francisco Acosta, representante de los vecinos. Carlos Sánchez, director del Alfil replicó: "Hace un año, cuando se representaba *Cabaret castizo*, en la que se ridiculizaba a Matanzo, les molestaba la obra y no la música".